

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bizitza

(09/10/2016) Domingo XXVIII T.O. (C)

Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Del Salmo 23

YHWH es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace reposar, me conduce a fuentes tranquilas; allí reparo mis fuerzas. Me guía por cañadas seguras haciendo honor a su nombre.

Aunque fuese por valle tenebroso, ningún mal temería, pues tú vienes conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Bondad y amor me acompañarán todos los días de mi vida, y habitaré en la casa de YHWH un sinfín de días.

Lc 17,11-19

«¹¹Y sucedió que en el andar hacia Jerusalén, **él** pasó a través de Samaria y Galilea.

¹²Y al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro **diez hombres leprosos**, que se pararon a distancia ¹³y **ellos** levantaron la voz diciendo: “¡**Jesús, Maestro**, ten misericordia de nosotros!”.

¹⁴Y, al verlo, les dijo: “Yendo, presentaos a los sacerdotes”.

Y sucedió que, al irse, *fueron purificados*.

¹⁵Pero **uno de ellos**, viendo que *había sido sanado*, **volvió glorificando a Dios** con alta voz, ¹⁶y cayó rostro en tierra a los pies de **él**, dándole gracias; y **éste era un samaritano**.

¹⁷Pero, respondiendo, **Jesús** dijo: “¿No *fueron purificados los diez*? **Los nueve**, ¿dónde están? ¹⁸¿No se encontraron volviendo a *dar gloria a Dios* sino **este extranjero**?”.

¹⁹Y le dijo: “**Levántate, vete; tu fe te ha salvado**”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Este evangelio es continuación del que leíamos el domingo anterior. Con él, comienza la **tercera etapa** del camino hacia Jerusalén, hacia la meta, hacia **el destino**, donde continuará la formación de los discípulos y en cuyo corazón se encuentra el **tercer anuncio** de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús (18,31-34). En el evangelio de hoy, Lucas relata la curación de diez leprosos y el **agradecimiento** de uno solo, además **samaritano**. La gratitud y los samaritanos son temas típicos de Lucas. Aquí van unidos los dos: a oídos de un judeocristiano, podría resultar escandaloso, porque en la tradición judía los samaritanos son considerados un pueblo necio e infiel; a oídos de los cristianos provenientes del paganismo, para los que escribe Lucas, esa asociación no podía provocar sino **esperanza** para la comunidad proveniente del paganismo, a la que se dirige Lucas. No hay que cumplir determinadas condiciones étnicas o legalistas para estar cerca de Dios, basta un corazón agradecido.

TEXTO

El evangelio puede estructurarse en una breve **introducción** para marcar la tercera etapa hacia Jerusalén (v. 11) y **dos partes principales** con tres momentos cada una. A) La primera parte (vv. 11-14) narra el encuentro de diez leprosos con Jesús y el ruego que le piden (vv. 12-13); la respuesta de Jesús (v. 14a); la purificación de los leprosos (v. 14b). B) La segunda parte (vv. 15-19) cuenta la reacción agradecida de uno de los leprosos, que era samaritano (vv. 15-16); la respuesta sorprendida de Jesús ante dicha reacción (vv. 17-18); las palabras de Jesús al samaritano (v. 19). El texto pone en evidencia una **sorpresa: la adhesión a Jesús**, cerca ya de su meta, la protagoniza un personaje que la religión oficial tenía por "maldito", rompiendo así la "lógica" del momento.

ELEMENTOS A DESTACAR

► La comunidad cristiana guarda bien en su memoria **el trato de Jesús con los leprosos** (relatos de curación en los tres sinópticos y otros ecos textuales en Mt 11,5 y Lc 7,22), un hecho **inaudito** entonces. Basta leer Lv 13-14 para comprobar la difícil situación social y religiosa de quien padecía esa enfermedad (Lv 13,45-46). Pero para Jesús **lo más importante** no es lo prescrito por la Ley,

sino **la persona humana**, y una vida digna y plena para todos. La raíz de su actuación no es el cumplimiento de la norma sino la misericordia solidaria. Y cuando entran en conflicto, Jesús lo tiene claro. ¿Nosotros también?

► La primera respuesta de Jesús **exigía mucha fe** por parte de los leprosos, porque tenían que ir donde el sacerdote como si ya estuvieran curados. Ellos creen, obedecen y van. **Sólo después** de su decisión ocurre la purificación. Muchas veces pedimos el milagro **como condición previa** para comprometernos más en nuestra vida cristiana, pero no, es la obediencia "ciega" a las palabras y proyecto de Jesús lo que debe anteceder al "milagro".

► Es importante la reacción del samaritano como enseñanza para nosotros: primero "ve" (= experimenta) que está limpio, luego "vuelve" a Jesús (= la experiencia supone un cambio de dirección en su vida) glorificando a Dios y dando gracias a Jesús, con un gesto de adoración, de sumisión a la persona del "Maestro". Repasemos nuestra **actitud creyente**: todo debe partir de la experiencia gratuita y salvífica de Dios, que moviliza la alabanza y desemboca en la celebración de acción de gracias (*eucaristía*).

► Jesús se extraña de que sea precisamente un "extranjero" el que vuelva. Un "samaritano" (con lo que eso significaba entonces en el mundo judío) da una lección a los "judíos". En este punto **la sorpresa** del evangelio recoge lo que a veces también entre nosotros es **sorprendente**: que la lucha por la justicia, el combate del mal, la opción por una vida digna y plena de las personas, el compromiso contra el racismo, contra la violencia de género, contra el paro, contra todo lo que hace mal a las personas y la sociedad, no son asumidas con el entusiasmo debido por quienes nos decimos seguidores de Jesús, y son personas alejadas de la fe las que nos dan ejemplo de una vida más militante.

► La frase final de Jesús, que se repite en otros episodios (cf. Lc 7,50; 8,49; 18,42), pone en énfasis **el valor de la fe**. ¿Se trata de la fe en Jesús o la fe en uno mismo? Parece que se nos quiere enseñar esto: el samaritano se acerca a Jesús porque ha tomado una decisión firme seguro de sí mismo. Adherirse a la persona de Jesús y a su proyecto necesita una **decisión personal firme**. Cuando se da, entonces la vida recomienza y se recrea ("levántate", "te ha salvado"). ¿Vivimos esa decisión y esa firmeza en nuestro seguimiento?